

El rol de las expectativas y las instituciones en los modelos económicos austríacos

Daniel A. Hoyos Maldonado

UNICEN // ESEADE

Economía

I. Introducción.

La finalidad del presente artículo es confrontar brevemente las visiones neoclásica y austríaca sobre el rol de las expectativas y de las instituciones en los modelos económicos.

Es conocida la clara divisoria de aguas existente entre ambos paradigmas desde una perspectiva metodológica. Ahora bien, en el presente ensayo se intenta exponer que esta separación metodológica también tiene una incidencia crucial sobre el plano conceptual y ello se ve reflejado en el modo en cómo se introducen las nociones de expectativas e instituciones.

Concretamente, aquí se conjetura que, bajo el enfoque neoclásico, ambos elementos se insertan, exógenamente, para explicar fenómenos (como los eventos correspondientes al largo plazo) que el modelo básico ilustra en forma ineficiente.

Por su parte, en la visión austríaca tales factores participan del núcleo duro conceptual, teniendo un carácter estrictamente endógeno a los modelos económicos, y como cumplen una función crucial en otorgar un carácter progresivo al paradigma en cuestión.

La exposición incluye, adicionalmente a esta introducción, una primera sección donde se esboza el rol de las expectativas y las instituciones en el enfoque neoclásico. Luego, se reseña como se integran ambos elementos bajo el paradigma austríaco. Finalmente, se desarrollan las conclusiones.

II. Expectativas e instituciones bajo el paradigma neoclásico

(a) Expectativas en el enfoque neoclásico

El enfoque neoclásico identifica al estado de equilibrio como el "benchmark" para analizar el problema económico. Dicho estado de equilibrio se expresa, habitualmente, en términos matemáticos. Estos modelos incluyen una lógica implícita que supone que los agentes económicos cuentan con información completa sobre las variables participantes. Consecuentemente, las decisiones son asimiladas a procesos de optimización que operan cuando se presenta un cambio exógeno en alguna de las variables del modelo.

Nótese que las restricciones metodológicas de estos modelos determinan que la incertidumbre esté ausente, lo cual deriva – al momento de realizar un análisis más comprensivo – en una estrategia que implica recurrir a ciertos "atajos" conceptuales para enfrentar el problema de la incertidumbre, manteniendo la consistencia lógica, ligada a los procesos económicos de largo plazo.

De acuerdo con el esquema metodológico neoclásico la dinámica significa el tránsito entre (dos o más) estados de equilibrio, identificándose una variable clave que

Congreso Internacional: "La Escuela Austriaca en el Siglo XXI"

constituye el motor del cambio. En los modelos macroeconómicos a largo plazo tal dinámica se apoya en la inclusión de variables representativas de las expectativas de los agentes económicos. Luego, como la modelización de tales expectativas debe ajustarse a la lógica matemática, se han formulado diferentes hipótesis para su representación (expectativas adaptativas vs. expectativas racionales).

En consecuencia, y bajo cualquiera de las hipótesis, se ha mantenido la perseguida consistencia lógica – desde la perspectiva del paradigma en cuestión – pero no se ha resuelto el problema de la incertidumbre, característica inequívoca del largo plazo.

En este contexto, si la hipótesis adoptada fuera "expectativas adaptativas" su formulación implicaría que las predicciones, en buena medida, estarían contenidas en los datos del pasado. Por su parte, la hipótesis de "expectativas racionales" supone que los agentes formulan sus predicciones conforme a la teoría económica, lo que implicaría un comportamiento maximizador. Esto es, tales actores realizarían un uso eficiente de la información disponible de lo que garantizaría el equilibrio permanente de los mercados.

Para observar la relevancia de incorporar de una hipótesis sobre expectativas en los modelos, se puede analizar plantear – por ejemplo – sobre la tasa de inflación de precios. Concretamente, esta tasa de inflación se calcula como la variación relativa del nivel de precios, lo cual a su vez se estima en función de un índice de precios. Esto supondría que existiría un dato "conocido", el nivel actual de precios, y uno desconocido, el esperado.

Ahora bien, este nivel de precios esperado si no se incorporara una hipótesis sobre expectativas, su incorporación respondería a un número "arbitrario" sin explicación económica y totalmente exógeno al modelo. La conclusión sería que tal modelo carecería totalmente de poder predictivo.

Entonces, al formular una hipótesis sobre las expectativas de los agentes económicos se está incorporando una racionalidad determinada basada en la información anterior y/o de los conocimientos sobre el funcionamiento de la economía. Pero, al mismo tiempo, supone relajar, parcialmente, el supuesto de conocimiento perfecto por parte de los agentes incorporando decisiones con información parcial.

De esta manera, se formula un tipo de solución que es perfectamente consistente con la metodología planteada por el paradigma analizado, pues, la conclusión del modelo continúa siendo un estado de equilibrio. Pero al sujetar a la variable a un comportamiento probabilístico permite incorporar "realismo" al entorno económico, donde predomina la incertidumbre, sin específicamente incluirla.

Recapitulando, la inclusión de expectativas en los modelos neoclásicos está relacionada con la imposibilidad de los modelos de equilibrio estáticos de brindar adecuada respuesta a circunstancias donde predomina la incertidumbre, como en aquellas donde transcurre el tiempo. Básicamente, esta restricción se relaciona con la opción metodológica del enfoque, que enfatiza en los estados de equilibrio descriptos a partir de modelos matemáticos.

(b) Instituciones en el enfoque neoclásico

Congreso Internacional: "La Escuela Austriaca en el Siglo XXI"

Tal como se ha señalado en las secciones previas, considerar el transcurso del tiempo resulta crucial para explicar el fenómeno económico, en particular con los eventos relacionados con el largo plazo. En este contexto, corresponde destacar que una de las discusiones relativas al largo plazo que reviste mayor relevancia es el problema del crecimiento económico. Más precisamente, una de las cuestiones que ha despertado mayores inquietudes entre los economistas ha sido la búsqueda de una explicación sustentable a las marcadas diferencias en la performance económica de los distintos países.

Al analizar este fenómeno, en el caso particular de los modelos de raíz neoclásica, se observa que los mismos han concentrado su atención en la evolución diferencial del ingreso per cápita como producto de distintos senderos de acumulación de factores. La mayoría de estos modelos concluyen que tales diferencias radican en discrepancias "*...en las tasas de ahorro, preferencias u otros parámetros exógenos, tales como el crecimiento de la productividad total de los factores...*" [Acemoglu et al (2004)].

Sin embargo, tales argumentaciones no han resultado totalmente satisfactorias dado que buena parte del crecimiento no ha logrado ser explicado por los factores antes enunciados.

Ante este fenómeno, un importante grupo de autores que, en términos generales adhieren a la metodología neoclásica, han recurrido a otras variantes para explicar tales diferencias en el crecimiento económico entre países. Así, se ha desarrollado una importante literatura que ha enfatizado sobre el rol de las instituciones como principal factor determinante de tales diferencias.

Como señalan Acemoglu et al (2003):

"...Las instituciones económicas importan para el crecimiento económico debido a que ellas modelan los incentivos de los actores económicos claves en la sociedad, en particular, ellas influyen las inversiones en capital humano y físico y en tecnología, y la organización de la producción. Aunque factores culturales y geográficos podrían también importar para la performance económica, las diferencias en las instituciones económicas son la principal fuente de diferencias en el crecimiento económico y la prosperidad entre países..."

Básicamente, autores inscriptos en esta línea de pensamiento argumentan que tal desempeño diferencial está relacionado con la eficiencia en que se resuelve el problema económico.

Esto es, existen países que cuentan con mejores instituciones que otros permitiendo una mejor coordinación de los agentes económicos, a través de una utilización más eficiente de la información y el conocimiento humano. Mejor calidad de instituciones está asociada a una mejor performance de la economía a largo plazo ya que las mismas conducen a mejores decisiones al momento de resolver los problemas de la organización económica.

Congreso Internacional: "La Escuela Austriaca en el Siglo XXI"

En definitiva, las instituciones colaboran en el ajuste de las decisiones de los agentes económicos mejorando el caudal informativo. Autores como North (1993) reconocen este punto:

"...las incertidumbres se deben a información incompleta con respecto a la conducta de otros individuos en el proceso de interacción humana. Las limitaciones computacionales del individuo están determinadas por la capacidad de la mente para procesar, organizar y utilizar información. A partir de esta capacidad considerada junto con las incertidumbres propias del desciframiento del medio, evolucionan normas y procedimientos que simplifican el proceso. El consiguiente marco institucional, como estructura la interacción humana, limita la elección que se ofrece a los actores..."

Por tanto, las instituciones de mejor calidad serán aquellas que permitan más fácilmente develar tal incertidumbre, lo cual indudablemente incidirá en la performance a largo plazo de la economía que se esté analizando.

Aún reconociendo este fenómeno, distintos autores han optado por una solución teórica que se concentra en las soluciones de equilibrio. A modo de ejemplo, se puede mencionar que referentes de la economía institucional como Acemoglu et al (2004) han resaltado que *"...el punto importante aquí es que tanto la persistencia institucional y el cambio institucional son resultados de equilibrio..."* destacando que *"...la construcción de modelos formales incorporando y extendiendo estas ideas es la tarea más importante por delante... [ya que]...el modelo completo aún no ha sido desarrollado..."*

Esta línea de pensamiento se manifiesta, entonces, en la inclusión en los modelos de alguna(s) variable(s), por ejemplo costos de transacción *conocidos* por los agentes económicos, que intenten medir los efectos de las instituciones en el conjunto económico. Así, se podría insertar en forma consistente las instituciones en el seno de la metodología neoclásica, obviando el problema que estaría implícito en el reconocimiento de la incertidumbre.

Recapitulando, existe una difundida opinión entre quienes se adscriben al enfoque neoclásico que la formulación típica resulta insuficiente para explicar las diferencias en la performance a largo plazo entre distintas economías. Ante esta realidad se han formulado distintas hipótesis para desarrollar una interpretación más satisfactoria del fenómeno.

En tal contexto, se ha presentado un marcado consenso respecto a la primacía de las instituciones como principal elemento explicativo. En este esquema existe un claro reconocimiento conceptual del papel de la incertidumbre en estas cuestiones. Sin embargo, y de acuerdo con los avances recientes en este tipo de literatura, se aprecia la insistencia en la metodología neoclásica para enfrentar estos dilemas lo cual resulta contradictorio con tal reconocimiento conceptual de la incertidumbre.

III. Expectativas e instituciones bajo el paradigma austríaco

Es notorio que el paradigma austríaco presenta profundas diferencias tanto en los aspectos metodológicos como en los conceptuales respecto a los que habitualmente

emplean los autores adscriptos al enfoque neoclásico. Esto sería suficiente razón para impedir la directa extrapolación de las concepciones referidas a expectativas e instituciones desde este último paradigma a la visión austríaca de la economía. Sin embargo, es un hecho que ambos elementos deben cumplir un papel en los modelos austríacos. Consecuentemente, es necesario realizar dos cuestiones fundamentales: (i) desarrollar una interpretación conceptual de ambos elementos con el fin de integrarlos a los modelos; y (ii) advertir el modo en que dichas variables se convierten en un factor endógeno en los mismos.

(a) Expectativas en el enfoque austríaco

Para estudiar las expectativas en el marco de este paradigma, en primer lugar, debe concentrarse la atención en su concepción antropológica, en particular en lo referido a la relación de la mente humana con su entorno. Este elemento es crucial en la teoría austríaca, pues, es lo que determina su singularidad. En efecto, de dicha relación se desprenden dos ideas centrales: (i) el conocimiento humano, y (2) el aprendizaje.

En esta visión debe abandonarse por completo la idea del hombre omnisciente. Por el contrario, el conocimiento del que dispone el individuo, en un momento determinado, es el producto de un proceso de aprendizaje y adaptación. Así, la mente interpreta el entorno en función de la experiencia perceptiva pasada. Esto es, interpreta los estímulos provenientes del ambiente, en función del esquema de clasificaciones y asociaciones producto de su experiencia acumulada.

Ahora bien, es necesario destacar que este proceso de generación de conocimiento permite no sólo enfrentar las situaciones presentes sino que, también, habilita al individuo a tener un comportamiento predictivo. Es necesario notar que la capacidad de pronosticar el comportamiento de otros sujetos, no sólo se nutre de la experiencia acumulada por el sujeto sino que, a su vez, se ve enriquecida por una búsqueda introspectiva sobre los principios que motivan la acción que están implícitos en cada ser humano. Esto permite a cada individuo racionalizar el comportamiento humano en general y, por lo tanto, formular escenarios respecto a cómo podrían comportarse otros individuos ante una acción determinada de quién está efectuando el pronóstico correspondiente.

Consecuentemente, la relación del sujeto con el ambiente puede generar una interpretación del mundo que puede resultar adecuada o no, lo cual permite al individuo ajustar su visión del mismo. De este proceso de prueba y error, el hombre va aprendiendo como adaptarse al medio e incrementa, evolutivamente, su dotación de conocimientos.

Nótese que la experiencia y el conocimiento al que estamos haciendo referencia es propio de cada individuo y, en tal sentido, se podría calificar de singular. Por lo tanto, en el mundo existen tantas interpretaciones del mismo como individuos existan, ya que cada cual está dotado de su propio bagaje de conocimientos.

Pero cómo funciona el esquema? La atención debe focalizarse en la acción humana, que no es otra cosa que comportamiento deliberado. El individuo al actuar responde a un plan que, previamente, ha formulado con el objeto de mejorar su situación actual. Dicha expectativa de mejorar su posición relativa involucra, entonces: (i) la

interpretación del contexto a partir del conocimiento acumulado, y (ii) la formulación del escenario "más probable" sobre el comportamiento de otros agentes económicos ante la acción planteada.

En este contexto, y siguiendo a Garrison (1997) corresponde indicar, desde una perspectiva austríaca, que "...tratar sobre las expectativas no consiste en elegir entre hipótesis alternativas sino proveer de una descripción teórica de los procesos mentales a través de los cuales las expectativas son moldeadas..." para luego ser integradas a la teoría económica.

El siguiente paso se relaciona este esquema con el proceso de mercado. Esto es, como se enlazan los planes individuales en un contexto social o, en otros términos, como se inscriben las expectativas en el problema de la coordinación humana.

Cuando se pasa a la dimensión del mercado, se hace patente el problema de la coordinación de los planes individuales. En tal sentido, es oportuno remitirnos a Kirzner (1975) quién señaló que "...mientras se crea que los fines y los medios de hoy son exactamente los mismos de ayer, los autores de decisiones llegarán hoy 'automáticamente' a las mismas posiciones óptimas a que se llegó ayer. Para que un precio cambie, para que un método de producción o la elección de un producto se altere, debemos suponer que algunos autores de decisiones no pretenden ya hoy realizar los planes que ayer esbozaron..." Consecuentemente, es necesario pensar que se ha producido un proceso de aprendizaje que se manifiesta en los cambios de expectativas "...los cuales a su vez engendrarán las correspondientes alteraciones en los planes...". Y, en este contexto, aparece la figura del empresario que, según Kirzner, "... contribuye al ajuste de estos elementos discordantes consecutivos a la ignorancia previa del mercado..." en función de su expectativa de obtener un beneficio extraordinario no advertido por otros agentes económicos. Así, la función empresarial es el factor que contribuye al proceso de aprendizaje en un mundo de incertidumbre y error que se manifestará en cambios en los planes del resto de los sujetos participantes del proceso económico.

Concluyendo, la acción del empresario constituye una fuerza equilibradora de las expectativas del resto de los agentes económicos. Ahora bien, esta afirmación que podría tener un carácter general, no es tan absoluta. De acuerdo con Garrison (1986) "...en la visión asociada con la formulación de Mises – Hayek, la validez de la proposición que existe una tendencia hacia el equilibrio depende críticamente de la naturaleza del arreglo institucional. Mientras el arreglo sea tal que las expectativas consistentes con la realidad económica subyacente sean recompensadas y las expectativas inconsistentes con esa realidad sean penalizadas, puede esperarse que la tendencia prevalezca..." Claramente, en otro supuesto no se puede tener tal perspectiva. Consecuentemente, y dada la importancia para el problema de la coordinación – adicionalmente a la finalidad específica del presente trabajo – la exposición se concentrará en el rol de las instituciones en el enfoque austríaco.

(b) Instituciones en el enfoque austríaco

En la presente sección, se indagará sobre el rol de las instituciones en el marco del paradigma austríaco. Concretamente, la preocupación estará centrada en lo que Langlois (1985) ha denominado como "el problema de Hayek". Específicamente, se advertirá que

Congreso Internacional: "La Escuela Austriaca en el Siglo XXI"

a diferencia del papel asignado en el enfoque neoclásico las instituciones forman parte del núcleo central del diseño teórico. Como señalara Foss (1997) "*...los austríacos quieren no solamente una economía con instituciones, sino también una economía de instituciones...*" Mientras que para los neoclásicos, en cuestiones de largo plazo, corresponde pensar una economía *con* instituciones, en el caso austríaco el enfoque podría denominarse *economía de instituciones*.

Concretamente, las predicciones de carácter general formuladas por la teoría económica austríaca están asociadas directamente al esquema institucional previsto. Específicamente, Mises define a la economía de mercado como "*...el sistema social de la división del trabajo bajo la propiedad privada de los medios de producción...*" (1949). Nótese que en dicha frase destaca la figura de la propiedad privada de los medios de producción, determinando el sistema social al que estamos haciendo referencia.

En un espíritu más general, pero en la misma línea de pensamiento, el mismo autor (1929) distingue

"...cinco diferentes sistemas concebibles de organización de la cooperación de los individuos en una sociedad basada en la división del trabajo: el sistema de propiedad privada de los medios de producción, el cual, en su forma desarrollada, llamamos capitalismo; el sistema de propiedad privada de los medios de producción con la periódica confiscación de toda la riqueza y su subsiguiente redistribución; el sistema del sindicalismo; el sistema de la propiedad pública de los medios de producción, el cual es conocido como socialismo o comunismo; y, finalmente, el sistema del intervencionismo..."

En definitiva, para los austríacos, las reglas que rigen la propiedad de los medios de producción constituyen un marco básico a la cooperación humana lo cual, a su vez, determina los resultados del sistema social en cuestión.

Luego, como las reglas que gobiernan la propiedad está en la misma génesis del sistema social, es evidente el carácter endógeno de las instituciones. Ahora bien, que significa propiedad a los efectos austríacos? El conjunto de reglas que delimitan aquellas acciones que pueden ser llevadas adelante de aquellas que no permitidas en un marco legal.

Una consecuencia relevante de esta categorización de los sistemas sociales a partir de su patrón institucional, es la posibilidad teórica de efectuar – en el estilo austríaco – predicciones de carácter general sobre la evolución de tales sistemas de cooperación humana. Así, estableciendo como casos polares el capitalismo y el comunismo se pueden calificar los distintos ordenamientos como progresivos, estacionarios o regresivos. Concretamente, aquellos sistemas sociales sustentados en la propiedad privada tendrán un carácter progresivo, el cual se deteriorará a medida que sufra un mayor grado de intervención pública.

Ahora bien, de estas reglas relacionadas con la propiedad se derivan el conjunto de normas aplicables al desarrollo de la cooperación humana. Y, al igual que el proceso de

formación del conocimiento, también se encuentran sujetas a un proceso evolutivo. En este punto es necesario destacar que, en la concepción que estamos analizando, el sentido de las reglas se aleja de cualquier pensamiento "constructivista racionalista". Tal como describe Hayek (1959)

"...el beneficioso funcionamiento de la sociedad libre descansa, sobre todo, en la existencia de instituciones que han crecido libremente [...] el punto de vista evolucionista se basa en percibir que el resultado de los ensayos de muchas generaciones puede encarnar más experiencias que la poseída por cualquier hombre..."

En definitiva, desde una perspectiva austríaca, la cuestión de las instituciones requiere una doble lectura al momento de evaluar el comportamiento del sistema social. Por una parte, dada la opción institucional se puede inferir el carácter progresivo o regresivo del sistema social. En términos de Mises, cuando el sistema social esté más próximo al capitalismo tendrá un mayor carácter progresivo. En segundo término, la opción institucional no es un esquema estático sino evolutivo. El conjunto de reglas, que se resume en el concepto de propiedad, va evolucionando conforme a su efectividad para enfrentar el problema económico. Esto es, el sistema social en cuestión será progresivo en la medida que la evolución de las reglas permita resolver el problema económico en forma sistemática y sustentable.

IV. Conclusiones

Si bien es cierto que los paradigmas neoclásico y austríaco utilizan las nociones de expectativas e instituciones las mismas difieren tanto conceptual como metodológicamente.

En el enfoque neoclásico, ambas nociones constituyen intentos de ampliar la capacidad explicativa del modelo básico frente al problema de la incertidumbre.

Las expectativas se incluyen en los modelos neoclásicos como un medio para superar las restricciones que imponen los estados de equilibrio frente a la dinámica que implica el largo plazo.

Por su parte, las instituciones surgen como una alternativa para esclarecer el problema suscitado por las diferencias entre las performance económica de los países, dado el insatisfactorio poder explicativo de los modelos tradicionales.

En tanto, en el enfoque austríaco tanto expectativas como instituciones tienen un carácter netamente endógeno y un rol esencialmente distinto al planteado por el enfoque neoclásico.

Desde la perspectiva austríaca, las expectativas están contenidas en la misma noción de acción humana, la cual *siempre* tiene un carácter especulativo. La acción humana implica la formulación a priori de un plan que, a su vez, supone cierta expectativa de comportamiento por parte de otros agentes económicos. La confluencia de expectativa y resultado de la acción permite al individuo corregir su visión del mundo.

Congreso Internacional: "La Escuela Austriaca en el Siglo XXI"

Para los austríacos, las instituciones no constituyen una fuente de explicación de las diferencias en la tasa de crecimiento entre países sino que, en primer lugar, permite diferenciar los sistemas sociales. A su vez, permiten realizar un pronóstico de carácter más general (pattern predictions) sobre la evolución de los mismos (estado progresivo, regresivo o estacionario). Finalmente, es necesario marcar que las reglas que suponen las instituciones también están sujetas al proceso evolutivo propio del conocimiento humano por lo que la noción de estado progresivo también es dinámica.

Bibliografía

- Acemoglu, D. & Jhonson, S.** (2003) "Unbundling Institutions", NBER Working Paper Series, WP 9934, <http://www.nber.org/papers/w9934.pdf>
- Acemoglu, D. & Jhonson, S. & Robinson, J.** (2004) "Institutions as the fundamental cause of long-run growth", NBER Working Paper Series, WP 10481, <http://www.nber.org/papers/w10481>
- Boettke, P.** (2002) "Information and Knowledge: Austrian Economics in search of its uniqueness", *Review of Austrian Economics* 15:4, 263 – 274
- Fiori, S.** (2006) "The emergence of institutions in Hayek's theory: two views or one?", *Constitutional Political Economy*, 17, 49 – 61.
- Foss, N.** (1997) "On Austrian and Neo-Institutionalist Economics", *Austrian Economics in Debate*, Routledge.
- Garrison, R.** (1986) "From Lachmann to Lucas: On Institutions, Expectations, and Equilibrating Tendencies", *Subjectivism, Intelligibility and Economic Understanding: Essays in Honor of Ludwig M. Lachmann on his Eightieth Birthday*, I. M. Kirzner, ed.
- Garrison, R.** (1997) "An Agenda for Macroeconomics", *South African Journal of Economics*, vol. 65, No. 4 (December), 459 – 481
- Garrouste, P.** (2004) "The connections between the Austrian tradition and some of the recent developments relating to the economic analysis of institutions", *International Centre for Economic Research, Working Paper No. 31/2004*
- Hayek, F. A.** (1959) "Los Fundamentos de la Libertad", *Folio* (Reedición 1997)
- Hoppe, H.H.** (1997) "On Certainty and Uncertainty, Or: how rational can our expectations be?", *Review of Austrian Economics* 10, No. 1
- Horwitz, S.** (2000) "From the Sensory Order to the Liberal Order: Hayek's Non-rationalist Liberalism", *Review of Austrian Economics* 13, 23 – 40
- Kirzner, I.** (1975), "Competencia y Función Empresarial", *Unión Editorial S.A.*
- Mises, L. V.** (1929) "Liberalism", <http://www.mises.org/liberal.asp>
- Mises, L. V.** (1949) "Human Action, A treatise on Economics", Third Revised Edition, Contemporary Books, Inc. Chicago
- North, D.** (1993) "Instituciones, cambio institucional y desempeño económico", FCE.
- Rizzello, S.** (2000) "Institutions meet Mind: the way out of an Impasse", *Constitutional Political Economy*, 11, 165 – 180.